

SEGUNDA ÉPOCA.

EL PROCURADOR GENERAL
DE LA NACION Y DEL RET.

JUEVES 10 DE FEBRERO DE 1814.

Sta. Escolástica Virg. y Mr. y S. Guillermo de Aquitania. —
Quarenta Horas en la Iglesia de las Monjas de las Maravillas.

VIVA FERNANDO.

Á LA ABEJA DE AYER.

La Abeja de ayer 9 en la primera reflexion que hace sobre la necesidad y conveniencia que resulta de que siga la actual Regencia, se funda principalmente en estas palabras: *¿Y qué diríamos si la eleccion recayese en sujetos conocidos ya por ineptos, y que dieron en otro tiempo malísima cuenta de sus personas?* Si los españoles hubiesemos perdido la memoria, pudiera pasar esta reflexion; pero el Procurador la conserva, y no puede pasar. Veanse los Concisos, los Redactores, las Abejas del tiempo en que cayeron los Sres. Agar y Ciscar, y se verán que en todos ellos son tratados de hombres nulos, ineptos, incapaces de sacar á salvo la Nacion; de hombres olvidados de la tierra, por ocuparse en las cosas de los cielos. Preguntese á los Sres. Agar y Ciscar si es esto cierto lo que digo: lo es tanto, que todos los hombres buenos de la Nacion se llenaron de asombro al ver admitir el segundo nombramiento de Regentes á unos hombres infamados, desacreditados, vilipendiados por estos mismos perio-

distas que ahora tanto los ensalzan. ¿Y quién no se escandalizó de lo que hablaron y escribieron estos mismos contra la sagrada persona del Sr. Cardenal? ¿Dexaba entónces de ser tío de nuestro amado Rey, nieto del gran Felipe V.? ¿Les contuvo estos respetos? Pues ¿en qué consiste que ahora tanto le alaban? ¿Dexaba de ser lo que era quando las Cortes extraordinarias no quisieron concederle la presidencia del Consejo de Estado? ¡Ah! entónces convino humillarle, y confundir su alta persona; y ahora conviene ensalzarle, no por respeto á lo que es, ni por respeto al bien y felicidad de la Nacion, sino porque así conviene á los intereses de dos docenas de hombres cuyas miras estan bien conocidas. El Procurador fué el que defendió al Sr. Cardenal en Cádiz quando los periodistas Liberales le insultaron; y el Procurador protesta que á nadie cede en el amor y respeto á su persona, al mismo tiempo que llora con los hombres buenos el verle metido en tantos compromisos por hombres que abusan de la rectitud de su corazon, de la bondad de su alma. ¡Miserables! ¡aduladores! El Sr. Cardenal ni será mas de lo que es por mas que lo ensalceis; ni será ménos por mas esfuerzos que hagais por deprimirlo: nada podeis darle ni quitarle. ¡Infames! no embauqueis al pueblo: componed estas contradicciones que cometeis á cada paso. Madrileños: no os dexéis alucinar por hombres que os halagan para devoraros: el Procurador os habla la verdad: la prueba la teneis en la mano: cosas duras les he dicho en mis números anteriores; ¿habeis visto sus respuestas? No han dado otras que el que el Procurador es asqueroso é inhumano: respuestas convincentes y propias de tal gente. Creedme, pues, que la continuacion de la actual Regencia solo conviene á los malvados que la tienen adormecida, y que temen por lo que

ellos saben, y yo no ignoro, que se descubran sus horrendos crímenes contra la Pátria; y que me insultan porque les voy á los alcances, y me suponen sabedor de lo que quisieran que estuviese sepultado. Dentro de poco vereis un testimonio de esta verdad, testimonio que os llenará de horror y espanto.

AL CONCISO DEL DIA 8 DEL CORRIENTE.

¿En qué quedamos, señor Conciso? Oudinot preso en Baza es ó no es borracho? ¿es ó no es calumniador? Así lo dá á entender en su comunicado M. R. R. Pero vmd. ¿qué dice? nadie como vmd. que recibe los tratados de Napoleon con Fernando impresos en francés, y que sin duda vendrian de Francia, podrá sacarnos de esta duda. ¡Borracho! podrá ser que lo sea; pero quando escribe no está ciertamente borracho: ¡quánto diera el Conciso y sus Comunicantes por tener los conocimientos de Oudinot! *No trata sino de comprometer á varios españoles de todas clases, y aun algunos de alto rango.* Ya te entiendo, Perico: toca Oudinot en las niñas de los ojos liberales; ¿no es verdad? Ya, ya, el Procurador sabe quienes son; los conoce bien, y ello saldrá. ¿Ha visto vmd. señor Conciso, la carta que el que se dice Luis Oudinot escribió con fecha de 24 de Enero al Comandante general de las armas de Granada, don Pedro Cortés? Pues mire vmd.: tiene cerca de dos pliegos de letra menuda, y dice: ¡oh! ¡lo que dice! Yo la tengo en mi poder: ¡si vmd. viera que cosas tan buenas dice! ¡Vaya se chuparía vmd. los dedos! ¿Creerá vmd. que los Liberales tienen razon para oponerse á que se quite la Regencia? ¡pobrecillos si ésta va abajo! El inmundo Procurador se va á hacer famoso

por todo el mundo. ¿Quiere vmd. mas? Pues sepa vmd. que un pícaro Granadino escribe con fecha de primero de Febrero: *que el Comandante Cortés dió cuenta á la Regencia de este notable acontecimiento; y que la Regencia le contestó, que remitiese el preso con la causa que se le hubiese formado al Gobernador de Cádiz Valdés* (ya vmd. entiende, señor Conciso, lo que esto quiere decir, porque Valdés es hombre que hace época en los anales del liberalismo) *para que allí se continuase. Y añade; que esta orden de la Regencia no ha tenido su cumplimiento, por haber sido contrariada por el fiscal de la causa, como una providencia* (abra vmd. mucho el ojo) *inconstitucional. Creo que el citado dictámen fiscal ha dado tiempo para que pueda ponerse en claro la cosa, y no quede sepultada en el bufete del Gobernador de Cádiz Valdés, quien no hubiera tenido espíritu para proceder contra su bien hechor N. que es uno de los que resultan mas complicados en la trama. Y acaba diciendo: comuniqué vmd. esta misma relacion á los sugetos que puedan manifestarla en tiempo, en la inteligencia que esta misma fué ya remitida hace dos correos á la Regencia del Reyno. ¿Está vmd. satisfecho? Pues señor mío, cartas cantan. A vista de esto el Procurador no duda, que, en caso de ser cierto lo que escriben de Granada, la Regencia estará tomando las medidas mas activas para echarse sobre los papeles y personas que danzan en la citada exposicion, y que habrá suspendido el dar cuenta al Congreso hasta no tenerlo todo redondeado. Pero para que vmd. vea, señor Conciso, que no hablo de memoria, deseoso de satisfacer sus ardientes deseos de saber la verdad, ahí va un Apéndice con lo que resulta de este negocio.*

ARTÍCULO COMUNICADO.

Sr. Procurador general. = Supongo á V. noticioso, como todo Madrid lo está, de las desgracias que acaecieron en Puerta Cerrada el lunes 7 con motivo de haberse pegado fuego en dos barriles de pólvora, que desplomaron una casa. Pero yo apuesto á V. el valor de la subscripcion de un semestre á que no sabe lo que dixo en las gradas de la iglesia de San Justo uno de esos *Pancistas*, que jamas dicen ni hacen cosa á derechas, aun por casualidad. Estaban, pues, tras de las verjas de aquella iglesia los cadáveres de los desgraciados que perecieron en la ruina de la casa; y viendolos un caballero que yo conozco, se lastimaba del caso. Dixo entónces el *Pancista*: "*las primeras víctimas de la libertad de España padecieron en el 2 de Mayo, y en el 7 de Febrero las primeras de la libertad de estancos.*" Si á vmd. le parece, Sr. Procurador, podia proponer á este buen hombre para que se le encargue de formar un Necrologio de otras víctimas como estas, que podia ir entre los apéndices de la historia político-ecclesiástica de nuestra guerra de siete años. *J. G. P.*

CORTES.

Sesion del 9. = Leida el Acta del día anterior se leyeron dos votos particulares de los señores Oller y Plandolit, que no se conformaron con la indicacion del señor Martinez de la Rosa sobre suspension de quintas: se mandaron insertar en el Acta de las Cortes. = Se oyó con agrado, y mandó insertar en el Diario de Cortes una felicitacion hecha al Congreso por el Cabildo de santo Domingo de la Calzada, con motivo de su instalacion en esta capital. = A la comision de Hacienda pasó el informe del secretario encargado del Despacho de este ramo, acerca del expediente de relevacion de derechos por la extraccion de una porcion de quina. = A la misma se pasó otro igual informe sobre dispensa de derechos en exportacion

de palos de campeche, en el qual la Regencia opina poderse conceder la gracia, así como en el antecedente. = La comision de Hacienda informó favorablemente sobre una solicitud del ayuntamiento de Andujar que pedia se recibiesen en descargo de su contribucion los grandes suministros hechos á nuestras tropas desde el momento en que la evacuaron los franceses. Se aprobó el dictámen de la Comision accediendo á lo que solicitaba aquel ayuntamiento. = Se leyó y tuvo por indicacion una idea presentada por el señor Agulló reducida á pedir al Congreso se diese cuenta de los expedientes sobre rehabilitacion de empleados. = Esta indicacion fué apoyada por el señor Castillo, añadiendo se diese cuenta de aquellos expedientes que no presentasen dificultad. = Con este motivo el señor Quintero recordó la necesidad de celebrar sesiones Extraordinarias. = Señor Vargas: puesto que se trata de la revocacion ó reforma de una ley, y segun el reglamento se ha pedido informe á la Regencia, oyendo al Consejo de Estado, recuérdese lo evacuado quanto ántes. = Finalmente, habiendo aprobado el Congreso la indicacion del señor Agulló, el secretario pidió á las Cortes se sirviesen darle una regla para dar cuenta de los expedientes en cuestion; y habiendo recordado al Congreso que habia una decision de las Cortes extraordinarias mandando dar cuenta, segun el orden cronológico con que se habian recibido por la Secretaria; lo que se mandó observar. = El señor Moliner pidió se diese cuenta del expediente del señor marques del Palacio. = A esto contextó el Secretario estaba sobre la mesa, igualmente que una representacion de quatro señores ex-Regentes, entregada el dia 7, y que tambien se hallaba la exposicion del señor Reyna, de que con acuerdo de los secretarios habia mandado el señor Presidente se diese cuenta primero; pero ántes de verificarlo el señor Secretario Diaz del Moral pidió permiso al Congreso para que uno de los mismos secretarios pudiese llevar el libro de actas secretas á casa de algunos señores Diputados que se hallaban enfermos para que firmasen la del dia 2; lo que fué concedido. = En seguida se leyó la respuesta del señor Reyna á los cargos que le hacia la Comision, leyéndose despues á petición del señor Dolarea el dictámen de la misma comision. = El señor Garcia Page pronunció un largo discurso intentando probar que el señor Reyna habia sido un perjuró, habia roto sus poderes, porque los habia excedido: que su crimen era mas detestable que el de Catilina: que el señor Reyna habia sido un parricida. El pueblo, dixo, no está obliga-

do á obedecernos si nos excedemos de nuestros poderes. (En este estado pidió la palabra el señor Ostolaza, y en seguida de él una multitud de señores Diputados, entre ellos el señor Tenreiro, y dudando el señor Presidente el órden con que la habian pedido, el señor Tenreiro, yo la pedí dixo, despues de tal señor, que nombró, pero pengame V. S. donde guste con tal que se me permita hablar para rebatir la proposicion escandalosa del señor Preopinante) Al oír esto se levantó un extraordinario alboroto tanto en el Congreso como en las galerías. No faltó en estas un entusiasta que tuvo la osadía de dirigir su palabra al pueblo de Madrid exclamando: heroicos Madrileños intentan esclavizarnos, abaxo hay uno peor que Catilina &c. El señor Cepero pidió que se escribiese la proposicion del señor Tenreiro, y éste se ofreció á dictarla.) Sosegado en fin con imponderable trabajo el alboroto, el señor Arispe recordó á los señores Diputados la moderacion que se debía tener, haciendo otras reflexiones muy juiciosas. Continuó el señor García Page su discurso: el artículo 128, dixo, de la Constitucion á que se acoge el señor Reyna, no le favorece: esta inviolabilidad debe entenderse de otro modo. Yo seré inviolable, por exemplo, si dixese en el Congreso que los Cabildos no deben tener tantas rentas, que debe haber reforma, y aunque el Congreso se separase de mi opinion, luego que yo me vaya á mi provincia no me pueden perseguir los Canónigos. Si se picasa echar por tierra la Constitucion *sin que se derrame mucha sangre, ese es un cálculo muy errado.* Que se califique mi proposicion escandalosa, y si soy reo se me castigue. Concluyó diciendo que habia lugar á la formacion de causa. = Este discurso fué apoyado con extraordinario calor por el señor Norzagaray, que concluyó pidiendo se preguntase si estaba suficientemente discutido. Declarado que si el señor Marques de Palma pidió se leyese la satisfaccion del señor Reyna, y el señor Falcó el dictámen de la comision. Leídos uno y otro el señor Agulló pidió se borrara del papel del señor Reyna la palabra vasallo; á lo que contestó el señor Canga Argüelles que decia los llamados vasallos. = Se procedió á la votacion nominal, y por 123 votos contra 17 se declaró haber lugar á formar causa al señor Reyna. = Un señor Diputado propuso no se podia reunir el tribunal de Cortes porque faltaban algunos señores jueces. El señor secretario contestó que de los 30 suplentes entre quienes se

debía sortear, algunos habian ya salido del Congreso. Se señaló la hora de las 9 de mañana para tratar este asunto; y el señor Presidente levantó la Sesión pública de este día; quedando en secreta.

PUERTA DEL SOL.

Parece que días pasados se quejaba Corradi de lo picante del Procurador, y de que se propasase á personalidades: la misma conversacion pasó el mismo día en la Fontana, con la diferencia de que un Periodista Liberal añadió: no es lo peor que así hable el Procurador, sino que es verdad quantodice. Pero estos señores ¿de qué se quejan? ¿Les incomoda eh! pues de eso se trata, que dió el verdugo al azotado. Acuerdense de que ellos nos han abierto el camino; de que ellos han infamado con calumnias á los hombres mas respetables, de que ellos nos han puesto en el caso de no saber de quién echar mano para los destinos, con mengua y oprobio de la Nación; que ellos con semejante arma prohibida han abierto llagas muy profundas á la Iglesia y al Estado. Y lo que á ellos les es permitido hacer con calumnia, ¿no nos será á nosotros permitido hacer con verdad? Lo que ellos han hecho con perjuicio de la Nación; ¿no podremos hacer nosotros con ventaja y provecho de la misma Nación? No nos cansemos: las cosas las han puesto los malvados en tal estado, que no podemos salvarnos sin quitar la mascarilla á los que con buenas palabras tratan de perdernos. El Procurador hasta ahora se ha contentado con hacer algunas indicaciones: tiempo vendrá en que hable con claridad y sin rebozo. Su pecho está que rebienta, y se ha propuesto no morir de apoplejía. ¡Dios nos trayga pronto el día en que sin temor ni recelo pueda descubrir á la Nación muchas cosas que conviene ahora que esten ocultas! Ya llegará, y se levantará el pastelón fabricado en Cádiz para ruina y exterminio de la Pátria.

ANUNCIO.

Apéndice al Procurador General de la Nación y del Rey del día 10 de febrero de 1814. Se hallará en las mismas librerías que este.

IMPRENTA DE DÁVILA: *calle de Barrionuevo.*

APÉNDICE
AL PROCURADOR GENERAL,
DE LA NACION Y DEL RET.

DEL DIA 10 DE FEBRERO DE 1814.

Copia literal de la manifestacion voluntaria que ha hecho Don Luis Oudinot, General frances, preso en Baza, y trasladado á Granada, al Comandante de Armas de dicha ciudad Don Pedro Cortés.

SEÑOR COMANDANTE GENERAL.

La confianza con que el Gobierno de España honra la persona de V. S. siendo garante de la que debo tenerle, no dilataré mas tiempo en patentizarle el objeto de la comision secreta que me trajo á España: hablándole con la franqueza perteneciente al honor militar, me será preciso tomar las cosas desde léjos; pero evitaré toda inútil prolijidad, sin ceñirme tampoco en unos límites demasiado concisos, á fin de dar á mi exposicion toda la claridad deseable. Asentados estos preliminares entro en materia.

El carácter porfiado que tomaba la guerra de España, y las conseqüencias de su conquista á viva fuerza, habiendo fixado la atencion de la Europa; todos sus Potentados sintieron que efectuada la implantacion de la nueva dinastía de este País, la independencia de sus respectivos Estados venia á ser un mero

sueño político que no tuviera mas realidad de lo que la Francia quisiera conceder á cada uno de ellos.

La Inglaterra por su parte siempre atenta en aprovechar todos los lances favorables, que el acaso ofrecía á sus miras machiabelcas, (1) tuvo el mayor esmero en fomentar los temores generales, alimentándolos por emisarios secretos ó caracterizados, y preparando con la mas increíble actividad, los elementos de la última coalicion del Norte.

La dislocacion del cuerpo Germánico, y el descontento de todos los Príncipes de los círculos por la abrogacion de la forma política establecida por la Bulla de Oro, abria camino al Gabinete de S. James, y el influxo de la casa de Austria no podia por entónces contravalancear el movimiento que la Inglaterra comprimia en as Naciones Boreales.

El Principe Bernardote, frances de Nacion, y sueco por adopcion Nacional, deseoso de justificar la eleccion del Rey y Senado de Suecia, despues de calculados todos los futuros contingentes, se unió con el Ministerio Inglés, bien creído que la fortuna no pudiendo ser constante, no tenia nada que perder en la lucha que iba á abrirse.

El Consejo de Estado de Francia, bien enterado de la fermentacion excitada en los Gabinetes del Norte, y por otra parte espantado de la resistencia de un puñado de Españoles indisciplinados contra las primeras tropas del mundo; entró en la mas seria consideracion de los medios de salvar á la Francia el desdoro de confesar su impotencia desistiendo de su empresa sobre España.

La razon de Estado siendo la ley única de los Gabinetes, se resolvió aprovechar los elementos del republicanismismo que habian traslucido en la máxima, parte de los escritos patrióticos Españoles con mayor ó

(1) Este es el mismo language de los Liberales.

menor claridad , con el objeto de distraer á esta Nación de su decantada afición á la casa de Borbon ; de apiquilar el influxo Británico en la Península , propagando un sistema del todo opuesto á las miras Inglesas , y atraer por fin á la multitud por la perspectiva de un Gobierno democrático, siempre lisongero para el vulgo.

La retirada de las Tropas Francesas del territorio Español , se habia efectuado con bastante orden para que sus partidarios en este País no desearasen del todo de verles nuevamente volver á su dominio ; y estos partidarios se componian en gran parte de individuos del cuerpo noviliar, y del clero superior , con algunos pocos del orden judicial y de la clase mediana: por estos se hizo sondear á algunos de los Diputados generales, los mas ardientes en la emision de sus opiniones , y evidentemente deseosos de conseguir por su facundia una importancia que no les habia dado la naturaleza. El Conde de Luque, amigo del Príncipe de la Paz, entabló el negocio, y quedó arreglado en Cádiz: 1.º que la España Europeana se formara en República Iberiana , conservando la integridad de su territorio peninsular, y su independencia absoluta, baxo la proteccion de la Francia: 2.º que esta proteccion quedaria secreta hasta disponer la Nacion por escritos democráticos , y libertarla de sus preocupaciones antiguas: 3.º que para preparar la insurreccion pasarian en la península quatro oficiales generales franceses, inteligentes en el idioma Español, con fondos suficientes para allanar toda dificultad, ó vencer qualesquiera oposicion que pudiera ofrecerse: 4.º que de parte de la Francia se dispondria por todos los sacrificios que exígieran las circunstancias un armisticio general, el qual vendria á ser la precisa época del movimiento en España: 5.º que

á este mismo momento y por Decreto de las Cortes generales, los vocales de la Regencia se declararían enemigos públicos, y se meterían fuera de la ley á favor de una insurreccion popular, excitada simultáneamente en la capital y las provincias por los medios empleados en la revolucion de Francia: 6.º que se publicaría al propio tiempo una renuncia formal de José I., y de la Corte de Francia al Trono de España: 7.º que el Príncipe de Asturias se trasladaría en un encierro secreto con sus hermanos y su tio, publicándose su evasion de Francia: 8.º que se diseminarian varios diputados para apostolizar indirectamente á favor del Gobierno popular.

Arreglados estos puntos en Cádiz, la Francia dispuso la mision de los Generales de Division Audinot, Clairfayt, Haupoult y Desscart mayor: los tres últimos penetraron por varios puntos, yo solo me introduxe por la Cerdaña con el apellido del Doctor Muratori, médico milanés emigrado del reyno de Italia.

Tres líneas de correspondencia habian sido establecidas, la de Levante y Sur empezaba á Valencia, y se prolongaba pasando por Murcia, Baza, Almería, Guadix, Málaga, Granada, Ronda, Xerez de la Frontera y Cádiz: la intermedia empezaba en Sevilla pasando por Xerez de los Caballeros, Badajoz, Mérida, Ciudad-Real, Teruel, Lérida y Cerbera: la del Norte pasaba por la misma ciudad de Cerbera, y se prolongaba por Lérida, Zaragoza, Calatayud, Osma, Valladolid, Salamanca Ciudad-Rodrigo, doblándose en Zamora, Toro y Madrid.

Dos caxas principales, la una en San Sebastian de Vizcaya, y la otra en Gibraltar vertian los fondos en las caxas secundarias existentes en ca-

da uno de los pueblos nombrados en las líneas de correspondencia, con la precaucion de establecerse en cada lugar dos caxas distintas sin relacion entre sí, y sin conocerse mutuamente: una cifra daba á reconocer á los caxeros y correspondientes los agentes primeros ó delegados de la comision Imperial. Los Generales Clairfayt, Haupoult y Desseart tenían accion el primero en la línea del Norte, el segundo en la intermedia; el tercero en la línea de Levante y Sur; yo quedé encargado en la direccion universal, ajustando con las caxas principales cada mes de presencia ó por escrito. La correspondencia directa con el Diputado Agente diplomático de la comision fué constantemente de mi cargo: el Judío Isac Pereira del comercio de Gibraltar libró por Octubre, Noviembre y Diciembre los fondos que se necesitaron para comprar el secreto de las deliberaciones de la Regencia, y asegurarse de algunos de los Gefes de la milicia urbana de Cádiz para el movimiento insurreccional; encubriéndose aun la cooperacion francesa, y tratándose únicamente del plan republicano. Todos los meses se dirigian á la casa de los Señores Baqué hermanos, del comercio de San Sebastian, las correspondencias, cuentas y estados de sueldos de todos los Agentes de las tres líneas, á fin de asegurar mi contabilidad. En esta casa existe el gran depósito de los papeles de la comision, y los tales Señores me conocen solamente por el nombre de don Luciano Chafareli, baxo cuyo apellido correspondí siempre con ellos. Un falucho pescador del puerto de San Juan de Luz, despachado todas las semanas, llegaba á la costa de San Sebastian, y traía fondos en la caxa de los dichos hermanos.

Por la via de Londres y de la casa de Sidney Oneilles, de la misma ciudad, se conducian fondos

á manos del Judío Isac Pereyra en Gibraltar.

Lord Aauhesburi de Londres recibia las remesas suficientes de los Señores Holleudorf de Hostende y cubria la caxa de Oneylles.

Los secretos del Gobierno de España llegaban á mis manos por el conducto de don Agustin Argüelles: éste los compraba del secretario general de la Regencia en Cádiz, y se me remitian quando ausente por el doctor don Salbiano Roxas de Sevilla el qual me dirigia los pliegos por expreso, segun se le avisaba de mi existencia.

En Sevilla existe un doble de mis listas en caractéres particulares á manos del referido doctor Roxas: otra de los Agentes de la línea de Levante y Sur, existirá en Granada en manos de los individuos que señalé anteriormente.

Entre los Agentes de Granada no puedo mencionar sino á los dos caxeros, por haberseme olvidado los nombres de los otros, que sin embargo deberán conocerse por la aparicion de qualesquiera de mis listas.

Tengo ya señalados los de Cádiz, de Murcia, Alicante y Málaga.

Los de Guadix son arrestados, y no puedo dudar de su identidad: de los de Baza conozco á Manuel Figueroa; otro que existe en la misma ciudad no le vi ni le tengo tratado por haberme faltado tiempo; pero sé que vive junto á la Posa.

La Condesa de Tilly, viuda del difunto vocal de la Junta Central, es del secreto, y agenciaba á favor nuestro: tiene cartas mias firmadas el *Conde de Courbille* porque jamas me conoció individualmente: tengo contestaciones suyas en casa de Baqué de San Sebastian: en Zaragoza los Señores Tarbenet son Agentes diplomáticos de manejar los Diputados de su Provincia.

Los demas individuos que pudieran señalarse y singularmente los que obraban en el Gobierno Central, se manifestarán ó por las listas que tengo designadas ó por Argüelles ó por Roxas ó por los Tabernet. La confusion de los apellidos me hace temer alguna equivocacion de mi memoria peligrosa en estas circunstancias.

Tal es Sr. Comandante General, la narracion sustancial, y sucinta que enterará á V. S. y á su Gobierno de lo esencial de mi comision: Los por menores dimanarán principalmente de la aprension de mis papeles en San Sebastian, aprension tanto mas fácil que mi verdadero nombre no es conocido de los Señores Baqué, y que el apellido baxo el qual he comunicado con ellos, no ha podido sonar en el mundo.

Aprovecharé esta ocasion para renovar á V. S. el testimonio de mi alta consideracion. Granada, 24 de Enero de 1814. = *Luis Audinot.*

MADRID:

IMPRESA DE D ÁVILA.

AÑO DE 1814.

Se hallará en las librerías de Perez, calle de Carretas: de Villa, Plazuela de Santo Domingo: de Novillo, calle de la Concepcion; y de Minutria, calle de Toledo.